

# La Navidad en Álava



Iñaki Jiménez Fernández de Retana

4 Lección de ingreso Sarrera ikasgaia

REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAIS. COMISIÓN DE ÁLAVA EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA. ARABAKO SAILA

#### Edita:

Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Comisión de Álava

> Euskalerriaren Adiskideen Elkartea Arabako Saila

> > Pedro Asúa, 2 - 2º 01008 Vitoria Gasteiz

#### Patrocina:

La Comisión de Álava de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País agradece la colaboración prestada para esta publicación a:





Depósito Legal: LG G 233-2024

ISBN:

978-84-09-61220-8

Diseño y Maquetación:

EPS Comunicación

Imprime:

EPS Comunicación



Lección de Ingreso como Amigo de Número de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País de

## Iñaki Jiménez Fernández de Retana

## La Navidad en Álava

Esta lección de ingreso fue presentada el 28 de diciembre de 2023 en la Casa de Cultura Ignacio Aldecoa. Sala Cervera Vitoria-Gasteiz

## REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS EUSKALERRIAREN ADISKIDE









Lección de ingreso com Sarrera ikasgaia-Adiskio

Iñaki Jiménez Fernár "La Navidad en Ál

> Juan Ant Amigo de Euskalerri

Palabras c

Jueves, 28 de diciembre d

Salón de Actos - Círo

## AMIGOS DEL PAIS. COMISIÓN DE ALAVA En elkartea. Arabako saila

no Amigo de Número He Numerarioa

ndez de Retana ava"



le recepción - Harrera Hitzak conio Zárate Pérez de Arrilucea Número de la Comisión de Álava de la Bascongada

ko Arabako Sailaren Adiskide Numerarioa

culo Vitoriano - Areto Nagusia - C/ Eduardo Dato, 6

le 2023, 19:00 horas - 2023ko abenduaren 28an, 19:00 etan

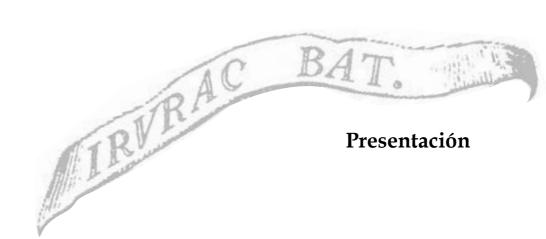






Presentación	11
Lección de ingreso de Iñaki Jiménez Fernández de Retana	15
Discurso de recepción	49
Acto de recención y entrega de credenciales	55

9 Índice



En Vitoria-Gasteiz, día 28 de diciembre de 2023, en el salón de actos del Círculo Vitoriano, tuvo lugar el solemne acto académico de ingreso como Amigo de Número en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, Comisión de Álava, de Iñaki Jiménez Fernández de Retana.

Presidieron el acto la directora Amelia Baldeón, la presidenta de la Comisión de Álava Mª Amparo Basterra y el socio de Número Juan Antonio Zárate, encargado de hacer el discurso de recepción del candidato.

Abrió la sesión la presidenta, y tras saludar a los numerosos asistentes y después de hacer una breve presentación del candidato y recordar a su padre Joaquín Jiménez llamó al candidato Iñaki Jiménez para que entrara en la sala acompañado por los Amigos de Número, Alberto Ruiz de Olano y Mercedes de Echanove.

La presidenta resaltó la importancia de las Lecciones de Ingreso en la Sociedad Bascongada porque son aportaciones que benefician al País, suponen investigación y amplitud de conocimientos que, de una manera u otra, repercuten positivamente en la Sociedad.

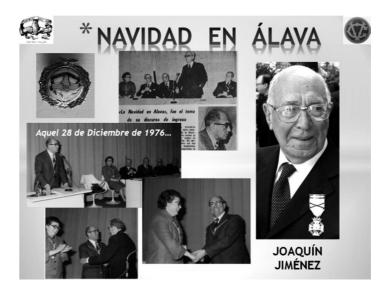
13 Presentación

Lección de ingreso de Iñaki Jiménez Fernández de Retana

### LA NAVIDAD EN ÁLAVA

Quiero agradecer en primer lugar a la Comisión de Álava de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País por permitirme estar este rato con vosotros para comentar un tema tan interesante como lo es el de las Tradiciones y costumbres que tienen lugar en varios de los pueblos de nuestra querida provincia de Álava. Y agradeceros a todos vosotros por haber decidido dedicar, en estos días de tanto ajetreo personal, un rato de vuestro quehacer para venir aquí a escucharme.

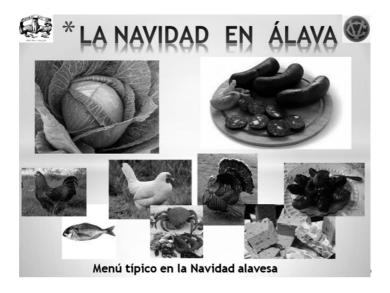
Antes de empezar, me gustaría recordar, como ya lo han hecho Amparo Basterra y Juan Antonio Zárate, a la persona que me ha enseñado muchas de las cosas que os voy a contar y la que me inculcó el cariño y la pasión por todo lo relacionado con Álava. Esa persona es mi aita, Joaquín Jiménez, que hace 47 años, muy cerca de aquí, en la Sala Luis de Ajuria, hacía su lección de ingreso en la RSBAP, con este mismo tema. Quisiera hacerle este pequeño homenaje.



Y ahora sí, empezaré con uno de los temas que conforman los aspectos y tradiciones de la navidad alavesa. En las cenas de la Nochebuena de muchos hogares alaveses, casi nunca faltaba la berza con morcilla. Aunque, al llegar esas fechas, en muchos hogares se hacía un pequeño esfuerzo y también se podían ver unos capones, alguna gallina e incluso algún besugo. Para terminar el menú, unos turrones, del duro y del blando y una rica compota de manzana, pasas y orejones. El menú del día de Navidad se componía de los mismos elementos, pero se realizaba algún cambio. Normalmente, se sustituía la berza y la morcilla por un caldo de gallina.

Pero en la cena de Nochebuena, se cumplía con una tradición ya perdida en la mayoría de los hogares, que consistía en que, antes de empezar a cenar, el señor de la casa (la tradición marcaba que debía ser la persona de más edad) cogía la hogaza o barra de pan, le marcaba una cruz con el cuchillo y empezaba a hacer rebanadas. El primer chusco lo guardaba debajo del mantel durante

toda la cena y al finalizar el banquete, lo guardaba en el armario. Allí estaría guardado hasta la siguiente Nochebuena, fecha en la que se repetía el rito. Es curioso (y puedo asegurarlo porque en mi casa se ha hecho hasta no hace mucho tiempo) que ese trozo no se enmohecía durante todo el año. Después, se solía sacar el trozo duro del año anterior y se partía en pequeños trozos que comían los comensales para cerrar el ciclo de ese año y empezar uno nuevo. Existía la creencia de que ese pan duro protegía la salud y ahuyentaba las tormentas y los malos espíritus que pudiera haber a lo largo del año. De hecho, se le conocía con el nombre de "Ogi saludatorea", "pan que da salud" o simplemente "pan de Navidad".



Todo este tema gastronómico, junto con el fuego, símbolo muy importante en la navidad de muchos pueblos alaveses, las rondas de niños o mozos y las castañadas forman el espíritu navideño alavés. Un espíritu que da sentido a las celebraciones que tienen lugar a lo largo de todo el ciclo navideño.

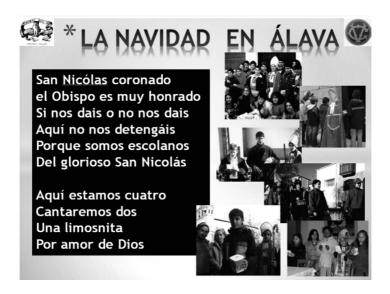
Tan importante es y era el inicio de la época navideña que, en algunos pueblos, se elegía un personaje y se le nombraba rey por ese día. En el caso de Agurain, se mantiene esa tradición y siguen celebrando la fiesta del Obispillo, en la que nombran a un chaval y le visten de obispo, teniendo el privilegio de encarnar al personaje más importante de ese día, siendo el protagonista de numerosos actos que se celebran en la villa.



Antes de comenzar con el rito de la Misa en la Iglesia de Santa María, le colocan la casulla roja, la mitra y el báculo. Con esta vestimenta tendrá que recorrer las calles del pueblo, realizando la ronda de los chavales. Eligen también un colero, que es el ayudante del Obispillo, dos *hucheros*, para recibir los donativos en metálico y dos *cesteros o bandejeros*, para recoger los regalos en especie. También eligen en el pueblo a cuatro *vigilantes*, encargados del comportamiento de los chavales en la misa, el canto de las canciones en las casas y el rezo que tienen que responder todos a la

vez, cuando reciban algún presente. La fiesta tiene lugar el 6 de diciembre, día de San Nicólas, con acento en la o, como lo dicen los propios chavales y los habitantes de Agurain, al igual que en otros pueblos de los pueblos limítrofes de la geografía navarra, donde también tiene lugar esa tradición.

En Álava, el día de la Purísima Concepción, se enmarca en los ritos navideños porque señala el inicio de esa época navideña. La víspera del día de la Concepción, los mozos de varios pueblos alaveses cogen los ramilletes de espliego y tomillo que han tenido secando durante el otoño. Allá por julio o agosto, han ido al monte a recoger estas hierbas aromáticas porque, además de limpiar, aromatizar y purificar el ambiente, tienen la virtud de arder muy bien, siendo las apropiadas para fabricar las antorchas. "Tres rosas y un rosetón, para la Inmaculada Concepción", recita el dicho que los vecinos de Lagrán entonan la noche del 7 de diciembre alrededor de las llamas. Una vez fabricadas estas teas, se encienden siguiendo el rito de ir prendiendo cada una de ellas tomando el fuego de la primera que han encendido. Y con todas las antorchas encendidas, se hace arder la hoguera del pueblo.



Las hogueras se encienden en la Montaña y en Rioja alavesa, principalmente. Pueblos como Lagrán, Pipaón, Cripán, Labastida, Laguardia, Lapuebla Labarca, Samaniego o Navaridas, entre otros, eran y son testigos de esas hogueras purificadoras, que marcan el inicio del adviento, como preámbulo a la Navidad. En Labastida se les denomina con las palabras marchas o marchos, derivadas de la palabra marctus, nombre con el que se conoce a las matas que nacen en las huertas. En otros pueblos, se les conoce con el nombre de mañas, que es el nombre que reciben los ramilletes de plantas aromáticas. En estas hogueras se arrojan los pellejos de vino estropeados, aperos y otros objetos viejos. En Laguardia, como en muchos otros pueblos alaveses, ese mismo día, los mozos meriendan unas castañas asadas y un manzanate o compota de manzana, en lo que llamaban la castañada o, con una expresión más riojanoalavesa, "la primera cenada de Navidad".

La tradición del encendido de las hogueras se realiza en muchos pueblos de la Rioja alavesa. Pero en Labastida tiene un carácter diferente. Tan es así, que tiene hasta un nombre propio. Se le conoce como la Ronda de Labastida, que se sigue celebrando, aunque se haya modificado algo su sentido y forma expresiva de antaño. El nombre de Labastida, fortificación defensiva, nos da idea del carácter militar del pueblo. La Ronda tendría su origen en el recorrido que harían los soldados para comprobar que todo estaba en orden y las hogueras, simplemente como un medio para alumbrarse y calentarse. La Inmaculada Concepción es oficialmente la patrona de Infantería desde 1892, aunque ya desde 1585 era venerada y considerada como tal patrona. Y ese día existía la obligación, bajo pena de multa, de hacer una hoguera para evitar enfermedades. Hay documentación que menciona esta Ronda en el siglo XVII. Ya en 1625 aparecen gastos de pólvora en los documentos del ayuntamiento, para realizar esta costumbre. Los mozos salían con una tea y por cada casa que pasaban encendían una pequeña hoguera junto a las puertas. Hoy en día, se sigue realizando, terminando la celebración en la gran hoguera frente al Ayuntamiento. Y había una característica que diferenciaba esta manifestación del resto de

localidades. Seguramente por ese carácter militar mencionado anteriormente, al dar por terminada la celebración de la ronda, un jinete del ejército iba a caballo, se presentaba en Vitoria y se dirigía al Palacio de la Diputación para dar el parte al Diputado General, con estas palabras: "Sin novedad en la ronda de Labastida". Lo que sí hacen es juntarse al finalizar las hogueras y degustar unas castañas asadas con una compota y unos vinos.

Para encontrar el sentido cristiano de la Navidad es posible que tengamos que remontarnos a tiempos muy remotos y buscar explicaciones en las celebraciones que los paganos hacían para venerar la llegada del Solsticio de Invierno.



Decía el geógrafo griego Estrabón, en el siglo I antes de Cristo que "en las noches de plenilunio, fuera de sus pueblos, los habitantes del norte hacían bailes en círculos y fiestas nocturnas con sus familias". Hasta esas fechas, al menos, hay que remontarse para buscar orígenes de nuestras fiestas. Y en todas ellas, tiene mucha importan-

cia el fuego, como elemento fundamental de purificación en los festejos paganos del solsticio y después, en la celebración de la Navidad, en esas mismas fechas.

La Navidad es un acontecimiento eminentemente religioso. En él se conmemora, celebra y festeja cada año el nacimiento de Cristo el 25 de diciembre desde que, en el año 354, el Papa Liberio ratificara el acuerdo de su antecesor Julio I y señalara esta fecha como la propicia para celebrar esta festividad, desligándola de la Epifanía como venía celebrándose hasta esa fecha y haciéndola coincidir con el período en el que los romanos celebraban las fiestas solsticiales, la llamada *Natalis solis invicto (Nacimiento del Sol Invicto)*. Y ese día 25 de diciembre coincidía con el día elegido por varias comunidades paganas para rememorar el nacimiento de sus divinidades, como en los casos del dios Persa Mitra o el egipcio Aion. De esa manera, existía la creencia por parte del Papa Liberio que sería más fácil que la gente se convirtiese al cristianismo.

La Navidad es "la rememoración anual de la maravillosa acción de un Dios que, por amor a los hombres, se encarna entre los mortales y toma de una mujer virgen la naturaleza humana". De esta manera, o algo parecido, nos han enseñado desde niños el sentido de la Navidad.

Pero la Navidad, es decir, el nacimiento de Dios Hijo, es de tal importancia y sus consecuencias son tan notables para el género humano que su celebración trasciende las fronteras del mundo cristiano para convertirse en la gran fiesta de toda la humanidad, de todos los tiempos y de todos los espacios. Por eso no hay pueblo en la tierra que no la celebre, que no la tenga de algún modo como fiesta propia y que no la festeje, aunque justo es confesarlo, ni con la misma intencionalidad ni con la misma forma expresiva.



Su celebración no se limita a un día (el 25 de diciembre). Abarca un periodo más o menos largo que puede ir, en el más corto de los casos, desde la Nochebuena a Reves o. en el más largo de los ciclos, desde el primer domingo de Adviento (a últimos de noviembre, primeros de diciembre y de ahí el comentario hecho al inicio de que la fiesta de la Inmaculada Concepción marcaba el inicio navideño en varias localidades alavesas) hasta el día de la Purificación de Nuestra Señora el 2 de febrero. Esa era la fecha para desmontar los belenes en iglesias y hogares, dando por finalizado el ciclo navideño. Se cerraba así un periodo que coincide con el que los primitivos pueblos lo llenaban con lo que ha venido en llamarse, como ya he mencionado anteriormente, "fiestas de invierno" que los paganos dedicaban al nacimiento del Sol, a encarnación de dioses o diosas como la poderosa Isis, en Egipto, el gran Buda, en Oriente, el dios del fuego Agnis, en la India, el dios del Sol Mitra, en Persia y otros dioses de tantas mitologías. Pero las más importantes, en cuanto a celebraciones se refiere, las encontramos entre los romanos. Allí, homenajeaban a los dioses Lupus, Saturno o a

su hijo Jano. Un dios Jano, representado con las dos caras, la de la juventud y la vejez, porque representa el paso de lo viejo a lo nuevo, de la oscuridad a la claridad y que da nombre al primer mes del año (January, mes de Jano). Estas celebraciones que festejaban los romanos, conocidas como las fiestas Lupercales o Saturnales, estaban plagadas de festejos, acciones, gestos y ritos que, de alguna manera se hallan presentes más o menos sensiblemente, entre la serie de las fórmulas usuales en nuestras Navidades cristianas, mezclándose (sabiéndolo o no) los actos paganos con los actos eminentemente cristianos, como veremos a continuación.

Esas fiestas romanas empezaban con un rito colectivo de purificación y sacrificio público, materializándose en el que se ofrecía en el templo de Saturno, al soltarle las vendas que sujetaban los pies de su imagen durante el año y perseguir con ellas al pueblo para flagelarles en señal de purificación, arrojando sobre ellos cenizas y otros elementos, con las mismas intenciones.



Volviendo a la celebración de las fiestas, tenemos que decir que también nuestras fiestas navideñas comienzan, o van precedidas, de un rito de purificación. Recordemos a los mozos de Lagrán, recogiendo espliego y tomillo la víspera de la Concepción. Otra cosa es el papel asignado a todo el Adviento, destinado, durante las cuatro semanas que dura, no sólo a recitar oraciones dirigidas al Señor suplicándole que acelere su venida, sino a disponer adecuadamente el alma del creyente para el día de esa venida mediante la realización de actos penitenciales o de gestos y actitudes de purificación, aunque vaya siendo cada vez más frecuente el ver cómo pasa casi desapercibido este interesante periodo litúrgico.

Proseguían las Saturnales romanas con la celebración de grandes banquetes colectivos o familiares en los que no faltaba la entrega mutua de regalos a los que se les conocía con el nombre de estrenas y que consistían las más de las veces en estatuillas de cera y otros objetos semejantes, como anillos, aros o pequeños broches y que iban acompañados de cánticos diversos y sobre todo de muchos gritos y ruidos con la marcada intención de ahuyentar el mal del contorno.

No faltaba tampoco en los Saturnales el misterioso rito de elegir a un personaje para que encarnara al "Rey de la Fiesta", al que colmaban de atenciones, rendían honores y al final simulaban en festejada ceremonia su fin, condenándolo a la hoguera como expresión simbólica de un querer acabar con el mal personal o colectivo y empezar de buena forma el periodo anual que tras la indicada ceremonia comenzaba. Rito éste que de algún modo está también presente en las celebraciones de nuestras Navidades, ya sea ello en las hogueras de fin de año que en muchas de nuestras aldeas tienen lugar en las que se arrojan cuantos trastos viejos se hallan a mano o en el "Obispillo" o "San Nicolás" que se pasea por los pueblos acompañando al grupo de mocetes que con sus cantos recogen unas viandas para festejar el día. Un rito este de elegir al Rey de la Fiesta, que ha dado origen, seguramente, a la costumbre del haba en nuestros roscones de Reyes, dando al que la encuentra el privilegio de ser el Rey de la Fiesta.

Y para completar las ceremonias festivas de los Saturnales tenía lugar el hecho de concederse amos y criados, autoridades y súbditos, familiares y amigos, mutuas licencias y libertades para dedicarse recíprocos epítetos más o menos ofensivos, críticas mejor o peor intencionadas y actitudes y acciones que trastocaran de algún modo el orden habitual de relacionarse entre sí, dando y percibiendo lo que llamaban bromas, mejor o peor admitidas por quienes las recibían.

Bromas son éstas que tanta relación tienen con las inocentadas que todavía hoy se estilan entre amigos y conocidos de nuestras latitudes en el llamado Día de Inocentes y que tanto se prodigaban hasta hace muy pocos años cuando el clima de familiaridad colectiva estaba más arraigado que en el presente.

Como hemos visto, existe un gran paralelismo entre la celebración de aquellas fiestas paganas entre los romanos y nuestras celebraciones actuales, que se han quedado más en fiestas folklóricas, habiendo perdido el carácter y sentido religioso que significan en otros tiempos no muy lejanos.

Y hablando de folklore, vamos a hablar un poco de otra tradición que cada vez se está extendiendo más en los pueblos de todo el País Vasco. El Olentzero, al que ya se ha hecho referencia, resulta en la actualidad una pieza clave en la Navidad vasca que, si había quedado reducida su presencia en épocas no muy lejanas a algunas aldeas del norte de Guipúzcoa y Navarra, ha irrumpido con fuerza en el resto del País haciéndose imprescindible en la fiesta.



Se trata de un muñeco de grotesco aspecto, atuendo de aldeano, pipa en la boca, bota de vino al hombro y sentado en una rústica silla, que es paseado en una rural carroza o a hombros de algunos de los mozos que forman una cuadrilla recorriendo la aldea o las calles y plazas de la ciudad, cantando en euskera una y mil veces la típica canción que anuncia la presencia del personaje (Orra, orra gure Olentzero, es decir, He aquí, he aquí a nuestro Olentzero) y que alude a su carácter de insaciable comilón (Bakarrik jan diskigu amar txerri gazte, Él solito se ha comido diez cerditos), señala su condición de leñador y, sobre todo, su papel de anunciador de la Buena Nueva del nacimiento del Salvador (Olentzero joan zaigu mendira lanera, intentzioarekin ikatz egitera. Aditu duanean Jesus jaio dela, lasterka etorri da Berria ematera, El Olentzero ha ido al monte a trabajar, con intención de hacer leña, se ha enterado que Jesús ha nacido, y ha corrido a dar la Buena Nueva) por lo que no extraña que en algunas ocasiones forme parte de tan singular comitiva un pequeño Belén conducido de la misma forma que el Olentzero.

Resulta con todo un enigma este singular personaje, tanto en el móvil de la costumbre, como en el alcance real de su mensaje, en el qué y dónde de su origen, en la razón de su existencia y en el significado manifiesto de su nombre, a pesar de lo mucho y bueno que los más prestigiosos etnólogos han dicho y escrito sobre tal figura. La opinión más generalizada es la que atribuye la palabra de Olentzero al sentido inicial de la palabra Onen-zaro (la época de lo bueno), como expresión del cambio que se produce en la Naturaleza en el periodo del solsticio de invierno. Este personaje, al que desde hace unos años se ha unido su compañera Mari Domingi, constituye un nexo de unión entre los señalados ritos paganos y las evidentes realidades cristianas y que lo mismo puede ser tenido como el Zampanzar navarro o el Pantagruel de otras latitudes, el "coco" que asusta o castiga a los niños desobedientes y el que reparte gozoso los juguetes a los chavales de la misma manera que lo hacen los Reyes Magos en los hogares que mantienen esta tradicional forma de cumplir con el rito de mantener la ilusión de los niños, en el silencio de la noche, o en algún espectáculo organizado al efecto con este nombre de "Fiesta del Olentzero".

Y, hablando de regalos, hay que hacer una mención especial a otra de las tradiciones en la Navidad alavesa y en otras localidades, como es el de los aguinaldos. A pesar de ser este un tema muy extendido y que se realiza en diferentes fechas, lo que sí tenemos en Álava es una gran variedad de letras, dependiendo de las zonas donde se realizan estas rondas. Así, nos encontramos que en la zona de Aramaiona, Villarreal y parte de Zuya, la alusión a las castañas es evidente. En tierras de Ayala, entra San Miguel en muchas de sus letras. En la zona de Cuartango y Valdegobía, los chavales hacen alarde de su fortaleza física, para convencer a los vecinos. En la cuadrilla de Campezo, aparecen San Juan y Santa María en las canciones.

#### La Navidad en Álava



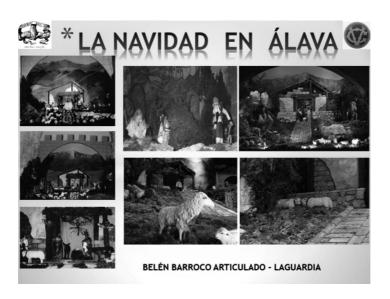
Pero si hay algo con lo que explicamos el sentido de la Navidad es con la instalación de los Belenes. Es de sobra sabido que para llegar al origen de la costumbre de instalar belenes o nacimientos hay que remontarse al tiempo de San Francisco de Asís, a quien, para vivir y hacer vivir mejor la Navidad, se le ocurrió allá por el año 1223 la feliz idea de representar la escena en el bosque de Greccio, y cuya idea se divulgó con prontitud y se copió en Europa con tal profusión y fuerza que muy pronto se convirtió en la costumbre más popular de la Navidad.



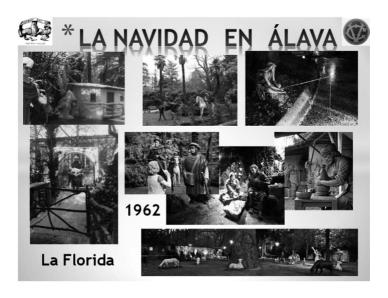
Antiguamente, se iniciaban los preparativos casi como si fuese un acto paralelo a la Navidad. Yo recuerdo que, en mi casa, a principios de diciembre, se desmontaba una habitación, se colocaban unos caballetes de madera y venía un amigo de mi padre, escayolista, a montar las montañas y la cueva. A lo largo de esas tres semanas, solíamos ir al campo a por piedras, ramas, musgo y otros objetos que colocábamos en el belén. Y el día de Nochebuena, realizábamos una pequeña procesión familiar antes de la cena, en la que mi padre llevaba la figura del Niño Jesús y la colocaba en el pesebre del nacimiento, mientras el resto de la familia entonábamos unos villancicos, iniciando así el período más importante de la Navidad.

Modernamente, la instalación del llamado Árbol de Navidad en plazas públicas y hogares ha llegado a tomar tal fuerza y popularidad que hizo pensar a algunos que ello acabaría con la costumbre de colocar belenes en domicilios, templos y otros lugares. Sin embargo, y acaso por el buen hacer de las Asociaciones Belenistas, no sólo se mantiene tal costumbre sino que se aprecia año tras año un notable incremento de la misma y hasta un afán laudable de instalarlos con la mayor calidad artística posible tanto en domicilios privados como en centros asociativos, iglesias, calles, parques y plazas, incluso junto al ya clásico abeto.

De todos ellos sobresale en Álava por su monumentalidad el de Vitoria-Gasteiz y por su tradicionalidad y popularidad el de Santa María de los Reyes de Laguardia. El Belén de Santa María de Laguardia es otra cosa. La primera documentación en la que aparece este belén, procede de 1737 y hace referencia al proceder del montaje. Montado en la zona destinada al altar de la Inmaculada, en sus orígenes sólo estaba situado el Misterio. En épocas sucesivas, se fueron añadiendo diferentes escenas, coincidiendo con las representaciones que se iban realizando. Un buen conjunto de figuras de buen tamaño, dotadas de movimiento y colocadas sobre cintas corredizas, que ocupa un gran espacio, sobre un tablado y enmarcado por un elegante telón de fondo obra del célebre artista Carlos Sáenz de Tejada.



Algunas de sus imágenes comparten diferentes funciones dentro de las representaciones. Así, el Rey Melchor actúa también como pastor v como segador, el rev Baltasar es también Santa Ana v el ángel. Se realizan cuatro representaciones tradicionales: el día 25 de diciembre se representa el Nacimiento de Jesús. El día 1 de enero, se hace la Presentación de Jesús en el templo. El 6 de enero, el protagonismo es para la Adoración de los Reyes Magos. La última representación se realiza el primer domingo de febrero y se representa la más curiosa leyenda relativa a la Huída a Egipto, con el diálogo previo del Ángel con San José y, más adelante, el de la Sagrada Familia con el labrador que se halla arando la tierra, la vuelta del labrador a casa para volver cargado de una buena hoz con la que segará las espigas que van saliendo del mismo lugar donde antes araba, la llegada del ejército de Herodes, el diálogo del capitán con el labrador, y la vuelta de todo el ejército. Merced al referido mecanismo se escenifican, en determinados días del ciclo navideño, la llegada de los Reyes Magos a la gruta, la bajada y subida de la estrella sobre el portal, el baile de los pastores, la huida a Egipto y otras escenas, como los topetazos de los carneros, hacen las delicias de los afortunados que lo visitan y contemplan.

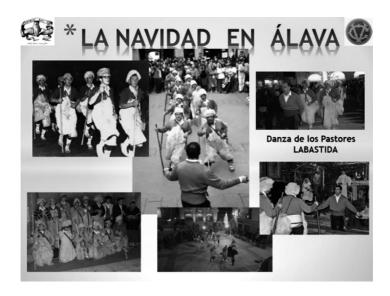


La otra muestra más importante en los Belenes alaveses es el correspondiente al Belén de Vitoria-Gasteiz, que ocupa prácticamente todo el Parque de La Florida. Nació el año 1962 gracias a una idea feliz del entonces concejal Javier Vera-Fajardo. Se inauguraba un 24 de diciembre con una temperatura de 18 grados bajo cero, con figuras de Ángel Quintana y Julián Ortiz de Viñaspre, Jovi, a quienes se abonaron la cantidad de 300€. En la cueva de la cascada se instaló el clásico grupo central de todo belén (Jesús, María y José con la mula y el buey) y en las inmediaciones el grupo de pastores y el ángel anunciador, todo ello en figuras de tamaño natural confeccionadas al efecto por artistas locales. La Coral Manuel Iradier entonaba el villancico Adeste Fideles en el frío momento de la inauguración. Año tras año ha ido aumentando su número v la extensión y al presente son más de doscientas cincuenta las figuras, casas, molinos, castillos, etc. que lo componen esparcidos por todo el parque formando un conjunto altamente armonioso. Reves Magos, pastores que van a Belén, mujer que lava la ropa, pescador que pesca en los ríos y estanque del parque, molinero que muele en el molino, leñadores, panaderos, herreros, granjeros, etc., etc., y hasta el Castillo de Herodes con el Rey en él rodeado de sus soldados en lo alto de "la montañita". Y todo el recinto ambientado con música de villancicos, que tardaría más de veinte años en instalarse sus altavoces y hasta con ruidos, graznidos, mugidos y balidos que aumentan la sensación de realidad del momento.

Y entre las representaciones de la Navidad alavesa, pueden calificarse de extraordinarias por sus cualidades, antigüedad, popularidad y vistosidad los llamados Pastores de Labastida y el Cortejo Navideño del Valle de Zuya.

De verdadera Pastoral puede calificarse la denominada "Misa de Pastores" en la villa riojano-alavesa de Labastida. Se trata de una escenificación de la Adoración de los Pastores al Niño Jesús cuyos orígenes habrá que fecharlos en los siglos XVII o XVIII. En 1713 ya se registra el gasto por hacer un tablado para esta representación. La llevan a cabo un grupo de jóvenes ataviados a la usanza tradicional de los pastores (zurrón, zahones, cayado, etc.,

etc.) guiados por el Cachimorro, el Zagal, la Zagala y el Abuelo, encargado de llevar al cordero durante toda la danza y, por supuesto, con la presencia activa de quienes interpretan el papel de María, José y el Niño, que es el bebé más joven del año.



Cuando los pastores reciben (en un extremo del pueblo) el anuncio del nacimiento del Niño un poco antes de la medianoche del día de Nochebuena, acuden a los soportales de la Casa Consistorial donde espera el pueblo y la corporación municipal. Saludan a ésta cantando y se le invita a que acuda a la fiesta. Se organiza una comitiva hasta el templo en la que los pastores van danzando y cantando típicas canciones. Antiguamente, esta representación se hacía en la Misa del Gallo. Entraban en el templo, saludaban al sacerdote y durante la Misa del Gallo bailaban y cantaban en dos o tres ocasiones, acompañados únicamente por el sonido de unas castañuelas y las makilas contra el suelo, adoraban al Niño y le ofrecían un cordero al que hacían balar para que se cumpliese lo que dice la

canción. Actualmente, la representación se realiza antes de la Misa y de la cena de Nochebuena. Son diferentes las letras que cantan, dependiendo del momento de la función. Empiezan dirigiéndose al Ayuntamiento, se van hacia la Iglesia, entran, salen, le dan las sopitas al Niño y se despiden del Ayuntamiento y del pueblo.

Una de las particularidades de esta danza es que, antiguamente, la zagala, muchacha que representa a la Virgen María, era un varón vestido de mujer. Acabada la Misa, de nuevo en la plaza, se hace una hoguera en cuyo rescoldo se calientan unas sopas que se las dan al Niño y a María y cuando las han tomado (también entre alusivos cantos) comienza la danza y prosiguen durante la comitiva que se organiza hasta los soportales de la Casa Consistorial donde se da por terminado el acontecimiento. Al día siguiente, día de la Navidad, se repite la danza en la misma forma.

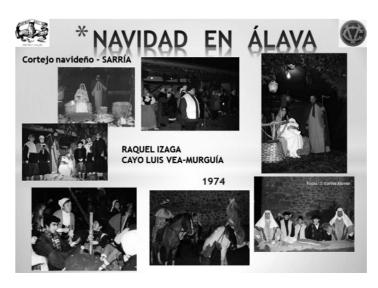
Pongo aquí algunos ejemplos de fragmentos de algunas de las letras que el katximorro y el grupo de los pastores cantan durante la representación, correspondientes a los diferentes momentos de las danzas:

- 1.- la llegada al Ayuntamiento, 2.- camino de la Iglesia, 3.- en el pórtico de la Iglesia, 4.- la salida de la iglesia, 5.- el momento de las sopitas al Niño y 6.- la despedida del Ayuntamiento:
  - 1.- A ti, digno Ayuntamiento, llegamos en este día los de aquí todos contentos porque ha parido María...
    - A Belén camina la Virgen María.
      y a San José lleva en su compañía...
    - 3.- Yo entraré primero, pastores dispensad, luego entraréis todos al Niño a adorar...
  - 4.- Se despiden los pastores de los que están en el templo dándole la enhorabuena al Niño del nacimiento...

5.- Miradlo qué hermoso, qué risueño está La Virgen María sopitas le da...

6.- Ya nos despedimos con mucha alegría de este Ayuntamiento que hay en Labastida, ya nos despedimos del día de Pascua y los pastores muy alegres danzan.

La otra gran representación tiene lugar en el Valle de Zuya. Los vecinos se reúnen para celebrar la Navidad en el pueblo de Sarría, donde tiene lugar, desde el año 1974, la más notable de las Representaciones navideñas de Álava, idea de Raquel Izaga, con textos adaptados por Cayo Luis Vea-Murguía y que convierte a la aldea en escenario de una función tan viva como que en ella interviene todo el vecindario y se realiza en toda la extensión de la localidad, pues por ser itinerante en su desarrollo se recorre con gozo el trecho de unos dos kilómetros que hay entre la ermita de la Purísima donde comienza y el templo parroquial donde se da por concluido. Se celebra el mismo día de Navidad, a las seis y media de la tarde.



Hoy en día intervienen, incluso, los jóvenes de los pueblos del Valle, donde tienen un espacio en el que se les ve haciendo morcillas, esquilando ovejas y realizando otras funciones antiguas o realizando diferentes labores de carpintería. Al son de txalaparta, cuerno y otros instrumentos semejantes se convoca en el centro de Sarría a la gente para iniciar la kalejira con el deseo de que todos sean de algún modo actores de la misma, como así es en efecto.

En una cercana campa, un nutrido grupo de personas de toda edad y sexo, ataviadas a la antigua usanza en el valle, hilan, amasan, cosen, desgranan maíz..., a la luz y calor de una gran hoguera, entonando preciosas canciones compuestas para el efecto. Con letras del mismo Cayo Luis y música de Luis Aramburu, con algunos arreglos posteriores de Sabin Salaberri, los habitantes de la localidad reciben el anuncio del Ángel de que ha nacido el Señor y corren cantando y bailando (danzas compuestas y coreografiadas para ello expresamente) hasta el portal, donde en efecto hallan al Niño con María y José y con la mula y el buey todos de carne y hueso. Adoran al Niño, que suele ser el último bebé nacido en el Valle de Zuva, le ofrecen sus regalos, cantan y danzan una vez más y vuelven gozosos a anunciarlo al resto del pueblo, para invitarles a seguirles. Van todos al portal, se repite la escena, interviene un gran coro de gentes del Valle, voltean las campanas, disparan cohetes y participan todos de un pequeño ágape de despedida con el que se concluye este magnífico acontecimiento eminentemente piadoso pero muy artístico y expresivo con el que se ha enriquecido la va importante y valiosa muestra de costumbres alavesas en torno a la Navidad del Señor.

Pero no es la única representación de un belén viviente en la provincia. Poco a poco, son más los pueblos que se quieren añadir a la lista. Samaniego representa un belén desde el año 1984, con la particularidad de que los protagonistas, principalmente, son los niños, con una aportación musical muy interesante. Esta celebración tiene lugar el día 24 de diciembre, a las 7 de la tarde, en el mismo centro del pueblo. Se hace una representación de las diferentes escenas bíblicas correspondientes al nacimiento de Jesús y cuando

termina, aparece el Olentzero para entregar los regalos a los niños. El pueblo participa de un refrigerio a base de castañas, vino caliente y chocolate, mientras los jóvenes aprovechan para probar los caldos de las diferentes bodegas. Como curiosidad hay que decir que un reciente incendio terminó con la mayoría del material que se utilizaba en esa representación, pero no les ha desanimado y este año lo volverán a representar.



Otra localidad que se suma a esa lista de representaciones navideñas es Víllodas. Llevan haciéndola desde el año 2000. La representación, que este año ha sido el 13 de diciembre, se inicia a las 7 de la tarde, con la recepción del Olentzero y en ella se quiere recalcar, sobre todo, los problemas de San José y la Virgen, a la hora de encontrar posada. Eso hace que el pueblo se desplace hasta la Iglesia, donde se realiza la escena de la Anunciación y se desplazan desde el centro del pueblo hasta la ermita de San Pelayo, que ese día se convierte en establo improvisado. Allí, se representa la

escena de la Adoración al Niño, ante unas figuras que componen una pareja de la zona, con el último bebé nacido allí. La campa que rodea a la ermita se llena de pequeñas hogueras, dando un sentido mágico a la representación. Se finaliza con una degustación de castañas, vino caliente, caldo, chocolate y otras viandas, mientras los pequeños del lugar aprovechan a entregar sus cartas al Olentzero. Participan varios pueblos de la zona: Trespuentes, Subijana, Ollábarre...

También hay que hablar del belén viviente de Zurbano. Es la más reciente incorporación, ya que llevan representándolo desde el año 2016. Generalmente, se representa en fin de semana en dos funciones, una a las 6 y otra a las 7 y media de la tarde. Cada año son más las personas que se dan cita, dada la cercanía de la localidad con la capital alavesa. Tan es así, que ponen servicio de autobús continuo desde el parking del Buesa Arena. La representación se compone de varias escenas en diferentes lugares del pueblo, que se ha llenado de casetas, personajes, animales y utensilios de la época. Se inicia con la escena de la Anunciación y se sigue con la inscripción de José y María en el Censo, la búsqueda de posada, la anunciación del ángel a los pastores, el encuentro de Herodes con los Reves Magos y la Adoración de pastores y Reves en el Portal de Belén. Todo ello, acompañado de puestos con diferentes oficios y otros con variedades gastronómicas que hacen más llevadero el recorrido, donde no faltan las rosquillas, las castañas asadas y el reconfortante caldo o vino caliente.

Desde hace pocas fechas, en Pipaón, se celebra también un belén viviente donde los Reyes Magos hacen su aparición a caballo en el pueblo y recorren todos los puestos instalados en sus calles. Terminan en la Iglesia, donde se representa la Adoración y terminan todos los presentes, saboreando unas castañas asadas y un vino caliente.

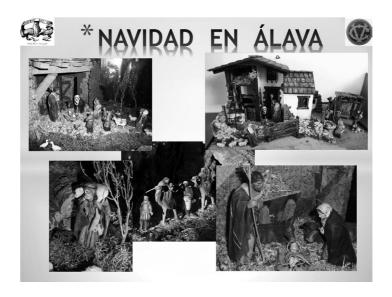
Mientras tanto, en Lagrán tiene lugar una representación en dos actos. En el primero de ellos, se representa el modo de vivir de los pueblos primitivos, junto a las cavernas y los dólmenes, con unos cánticos, danzas y diálogos preparados para la ocasión. El segundo acto representa la escena del nacimiento de Jesús, con otras danzas, cánticos y diálogos específicos.

Y vamos a ver una de las tradiciones en la Navidad alavesa. Me refiero al *Erre, puierre*. Se trata de una hoguera, donde se trata de quemar todo aquello que se ha quedado viejo en ese año. Es una manera de quemar la última parte del año. De ahí su nombre. En localidades de la Llanada alavesa, se sigue manteniendo la tradición aunque, en honor a la verdad, cada vez son más los pueblos que se animan a realizar este acto.



Esta tradición se realizaba a modo familiar en los hogares, donde una de las personas se colocaba entre las piernas, a modo de cola, una hoja del calendario del año que terminaba y corría mientras el resto trataba de darle fuego. El acto finalizaba quemando el calendario.

### La Navidad en Álava



Y quisiera terminar con una poesía. Una poesía que escribí hace un par de años y que describe las sensaciones al imaginar que entramos en el interior de un belén, montado en el parquet de una habitación, para acompañar a las figuras hasta el portal, terminando por entregar un regalo al Niño:

Amanece en Nazaret. Sólo se escucha a los gallos Y el sol extiende sus rayos Por encima del parquet.

allos Que llegará hasta el portal. nyos Pronto me encuentro a un zagal t. Bebiendo un trago de vino.

Parquet que se ha transformado Pues no veo la madera. Ha cambiao la sala entera Porque un belén han montado. Oigo un cántico de gozo Cuando voy por el camino. Un pájaro con su trino Y una mujer en el pozo.

Por allí sale un camino

En un rincón, los pastores Junto a un chispeante fuego. En sus llamas un gran juego, Un juego de mil colores. En un cruce de senderos Que me llevarán al río Veo a lo lejos un trío, Un trío de caballeros.

Una oveja pega un salto, Algún pastor, descansando. Pero, qué estarán mirando? Hay un ángel en lo alto!!! El paso pronto aminoro. Veo que llevan regalos. Parecen los Reyes Magos Con su incienso, mirra y oro

El ángel está diciendo Que muy cerca del lugar, En un humilde pajar Jesús ahora está naciendo.

No me quiero presentar En la cueva sin presente. Me mezclaré entre la gente, Algo tengo que llevar.

Salgo corriendo del prado Y me pongo a caminar Sin saber dónde encontrar Lo que el ángel ha anunciado. Luce la cueva muy bella Con un grande resplandor Que matiza su color Con la fuerza de la estrella.

#### La Navidad en Álava

Al llegar a aquel lugar Y contemplar esa escena Me ha merecido la pena En esta salita entrar.

Veo la mula y el buey A San José con su vara Y tras la Virgen, la cara De un cansado y viejo rey.

Pero llama la atención La alegría de ese Niño. Qué gran muestra de cariño Le sale del corazón.

Sin saber qué regalar Rebusco en mi alrededor. Quiero encontrar lo mejor Que se le pueda entregar.

Cojo una pequeña flor Y me acerco hasta el portal. La dejo sobre el pañal Y sonríe con amor.

Allí están los pastorcillos, El zagal, la lavandera, La del pozo, la primera Y unos blancos corderillos. Uno le ha dejao galletas Otro, paja en el pesebre Mientras un grupito alegre Canta con sus panderetas.

Meciéndose los cabellos Veo a la Virgen riendo Porque el Niño está sintiendo Que se marchan los camellos.

Inundados de alegría Nos ponemos a cantar Para poder celebrar Lo vivido en este día.

Pronto empieza a anochecer Pero nadie se quiere ir, Pues todos quieren vivir Lo que allí se pueda ver.

Antes de que me haya ido mucho quiero recordar Y no quisiera olvidar Nada de lo que he vivido

Y cuando todo ha acabado Queda en mi mente el chiquillo. Me voy, cerrando el pestillo Con mucho, mucho cuidado.

Y, sintiendo el olor a las castañas asadas, el vino caliente, un poco manchados del carbón del Olentzero y oyendo el ruido del turrón duro al partirlo, mientras sentimos en el cogote el aliento de los camellos, doy por finalizada esta presentación, deseándoos a todos vosotros y vosotras unas felices fiestas y los deseos de que los Reyes Magos, Olentzero, Mari Domingi o quien tengáis más cerca, os traigan los regalos que estáis pensando.

Iñaki Jiménez Fernández de Retana



# MATERIAL AUDIOVISUAL UTILIZADO EN LA PRESENTACIÓN

Fiesta del Obispillo en Agurain. Video de @Agurainberri4875:

https://www.youtube.com/ watch?v=gmwi0\_TINP4&ab\_channel=Agurainberri

Canción del Olentzero. Video de @GabidelaMaza:

https://www.youtube.com/watch?v=HGdk\_F2XjYU&ab\_channel=GabidelaMaza

Belén Articulado de Laguardia. Video de @damorata Faustino Ayala:

https://www.youtube.com/watch?v=j7bfO8vps38&t=26s&ab\_channel=faustinoayala

Danza de los Pastores de Labastida. Video de Euskal Dantzarien Biltzarra:

https://www.youtube.com/watch?v=wwfEDp6d9hg&-t=411s&ab\_channel=EuskalDantzarienBiltzarra

Hoguera del "Erre pui Erre" de Agurain. Video de @ Agurainberri4875:

https://www.youtube.com/ watch?v=-8GoLHbX97E&t=14s&ab\_channel=Agurainberri



Sra. Directora, Sra. Presidenta de la Comisión de Álava de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, Amigas, Amigos:

"Es para mí motivo no sólo de honor, como miembro de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, sino causa de satisfacción muy íntima, contestar-presentar al nuevo miembro de la Sociedad. Y esto, por dos circunstancias:

Porque se trata de Iñaki Jiménez, entrañable amigo de siempre, y porque sé lo mucho que la Real Sociedad puede esperar de su trabajo, de su dedicación y de su probada competencia, seria, honesta y real, en el estudio de los temas alaveses."

Estas palabras no son mías, son, ni más ni menos que de Micaela Portilla. Y no he cambiado más que un nombre, el un Joaquín, Joaquín Jiménez, por un Iñaki, el de Iñaki Jiménez.

Y es que hace exactamente 47 años, en este mismo día del 28 de diciembre, Micaela Portilla presentaba en la Sociedad Bascongada a Joaquín Jiménez para su ingreso como Amigo de Número a Joaquín Jiménez Martínez, padre del hoy recipiendario. Iñaki ha querido así, elegir esta fecha en claro homenaje a su antecesor, distinguido etnógrafo, gracias al que muchos hemos conocido y aprendido muchas cosas sobre nuestro territorio alavés.

José Ignacio Jiménez Fernández de Retana, Iñaki, nació en Vitoria-Gasteiz en 1954. Tras su paso por el Colegio de Marianistas, pasó a Mondragón a estudiar Ingeniería Técnica Electrónica y seguidamente, empezó como docente en las Escuelas Diocesanas de Arriaga.

Dos años después, el Servicio Militar le obligó a dejar esa labor. Se libró y aprovechó para aprender algo de euskera y empezar a conocer las tradiciones de la provincia acompañando a su aita a varias charlas.

En 1977 empezó a trabajar en IBM y compaginaba esa labor con la docencia como profesor nocturno en Jesús Obrero. En el año 2005 sale de IBM y se dedica de pleno a la enseñanza. Cuando en el año 2012 llega la fusión de las Escuelas Profesionales de Jesús Obrero con las Escuelas Diocesanas se planteó la necesidad de poner un nombre al nuevo centro. Entre varias opciones presentadas, eligieron el que él había propuesto, EGIBIDE, honor que lleva con mucho orgullo.

Una vez jubilado, se está dedicando a recoger toda la información que tenía su padre almacenada y, tras su clasificación y registro, la está aportando a la Fundación Sancho el Sabio para que el fondo Joaquín Jiménez quede al servicio de los que quieran ir a consultarlo. Iñaki se ha convertido en un investigador y divulgador de esos estudios etnográficos, actualizando y manteniendo viva esta importante materia que nos lleva a conocer más y mejor nuestra cultura.

Su jubilación también le ha permitido colaborar en hacer de guía en los Paseos Mañaneros que la Sociedad Landázuri hace una vez al mes por los pueblos y las iglesias alavesas. Paseos que están recogidos en dos tomos publicados con la documentación escrita y fotográfica que él mismo realiza tras cada paseo.

Es miembro de la Asociación de Seniors Españoles para la Cooperación Técnica, SECOT, lo que le permite seguir dando charlas sobre temas alaveses en diferentes centros y escribir artículos en revistas como "Hornacina", "Basílica", "Urtume" o "Nuestra Señora de Okon" entre otras y participando en entrevistas en medios locales de prensa y radio. Es mayordomo de la Cofradía de la Virgen de Estíbaliz, queriendo continuar así la labor que hizo su padre como Abad en sus últimos años.

También tiene a gala llevar la insignia del Deportivo Alavés y es habitual verle animando a su equipo en Mendizorroza desde hace más de 40 años que es socio, afición ha sabido trasladar a sus hijos y amenaza con hacerlo a su nuevo nieto. Iñaki Jiménez pasa desde ahora, a formar parte del colectivo de Amigos de Número de la Sociedad Bascongada de los Amigos del País, ya como miembro de pleno derecho, para contribuir así, con su aplicación y caudal, al cumplimiento de sus fines, y emplearse en llenar el objeto de la Sociedad, en su disciplina o actividad científica, social o humana que cultive, usando las expresiones de nuestros Estatutos.

Iñaki Jiménez nos va a dar una visión de la Navidad en Álava basada en todos esos conocimientos heredados y en otros adquiridos y por él investigados. Se va referir a un amplio ciclo de actos, de fiestas, de conmemoraciones que van desde el Adviento hasta la fiesta de Candelas, ya en los inicios del mes de febrero. Lo va a hacer utilizando su extraordinaria habilidad en la elaboración de PowerPoints, actividad en la que, como en tantas cosas, está colaborando con otros ponentes y Amigos de nuestra Sociedad, entre los que me he contado; es otra de las facetas en las que Iñaki se muestra siempre disponible y facilitador.

Para terminar y en un nuevo homenaje a Micaela Portilla, recojo el último párrafo de aquella presentación: "La fe y el amor han inspirado a pintores y escultores. La misma fe e idéntico amor que han movido a niños y jóvenes, a hombres y mujeres, a celebrar en las conmemoraciones de la Navidad tan bellamente recogidas en toda la provincia, en su deseo de que nuestro folklore viva y de que el espíritu de la Navidad permanezca siempre entre nosotros."

Muchas gracias. Ezkerrik asko.

Acto de recepción y entrega de credenciales



Seguidamente la presidenta de la Comisión de Álava impuso la medalla como Amigo de Número a Iñaki Jiménez y Amelia Baldeón le entregó la credencial.

## La presidenta pronunció las siguientes palabras:

"Habiéndose cerciorado esta Real Sociedad Bascongada de los

Amigos del País de que la aquí presente cumple los requisitos exigidos por nuestros Estatutos, constando su voluntad de compromiso de cumplir fiel y lealmente con los fines y propósitos de aquella, y reconociendo así-mismo su aportación creativa y de investigación, procede su aclamación como Amigo de Número.

Al recibirle le encarezco y requiero no sólo a no olvidar sino también a practicar los principios y el talante que, durante generaciones, han animado a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País"

Para terminar el acto recordaron las palabras del Fundador:

"El bien y la utilidad del País han de ser los polos sobre los que giren nuestros discursos y el blanco a que se han de dirigir nuestras operaciones.

El infundir a nuestros Conciudadanos un amor grande a la virtud

y a la verdadera sabiduría, y un odio mortal al vicio y a la ignorancia y el procurar todas las ventajas inimaginables al País Bascongado, ese es nuestro instituto; pero que no solo debemos profesarle especulativamente, sino con la práctica y el ejemplo".

En la seguridad de que a tales principios ajustará su conducta, quedó proclamado como Amigo de Número Iñaki Ruiz Jiménez



### La Navidad en Álava







